**MI MUNDILLO, REGIONALES THANKSGIVING 2012**

# Los malagradecidos

**Por Gina Delucca**
**Escritora invitada**

Dicen que el mundo se divide en dos: los agradecidos y los malagradecidos. Yo no diría que esa es la única división, pero nos da una idea. No se trata tan sólo de si cuando pequeños fueron enseñados modales o no. El verdadero agradecimiento va más allá de una simple cortesía, es algo que se tiene en el corazón.

Este jueves—muchos frente a un jugoso pavo—daremos las gracias. Las gracias a Dios, debo recordarles. Porque no son gracias "genéricas" que se tiran al aire a ver quién las coge. Es a Dios y tiene que ser a Dios. Y junto con esa reflexión de agradecimiento que posiblemente haremos, debemos también considerar si hemos sido malagradecidos.

Porque este es el país de protestar, mis amigos. Protestamos por las calles con rotos, cuando en lugares de América del Sur no tienen calles pavimentadas. Protestamos porque la comida nos llegó fría o sosa, y se nos olvida que hay tantos que se la comerían, no sólo fría y sosa, sino también pasada de fecha, porque no tienen más nada. Protestamos por la criminalidad, pero hay lugares en el mundo en los que en vez de policías estatales en patrullas, se ven soldados en tanques. Protestamos por las desigualdades e injusticias, pero al menos tenemos leyes que proveen para defender a los afectados. No, nuestro sistema democrático no es perfecto, pero al menos podemos expresarnos, hay leyes que protegen a los niños y a las mujeres, y podemos hablar abiertamente de política y de religión.

Y lo que es mejor, podemos votar, somos una democracia. Considero malagradecidos a los que no fueron a votar, despreciando así este gran privilegio que muchas naciones no tienen. Y para colmo, muchos de los que no votan son los primeros en criticar.

A veces funcionamos como si tuviéramos siempre las gafas de sol puestas y lo viéramos todo ennegrecido. Lo vemos todo oscuro porque nuestra actitud matiza todo lo que vemos y sólo vemos el lado negativo. Si nos dejamos llevar por la corriente del negativismo, dejaremos de ser productivos y proactivos. Pero si, en cambio, fuéramos agradecidos, veríamos también el lado positivo y apreciaríamos lo que tenemos.

Puede que haya algún coraje escondido que nuble en nosotros la buena virtud de la gratitud. Hay que perdonar, hay que reevaluar, pasar balanza y ver las prioridades. Es cuestión de proponernos cambiar, asumir una posición más

humilde, entender que es Dios el que está a cargo. Nunca es tarde para madurar.

La lista de cosas para agradecer, al menos en mi caso, es más larga que el mantel de la mesa donde va el pavo. Los invito a que hagan su propia lista. Y si les da trabajo, les animo a que este jueves, frente al altar o frente al pavo, le pidan a Él que los haga cada día más agradecidos. En lo mucho, por supuesto, pero en lo poco también.

**MUNDILLO INTERACTIVO:** Para más información de la autora, ver acervo de artículos y comprar el libro en línea pueden entrar a www.mimundillopr.com. Pueden escribirnos al Box 192889 San Juan, PR 00919-2889, o a gina@mimundillopr.com.